Interrogantes fundamentales de la sesión 5

Brayan Steve Espinosa Vargas – 20221255036

¿Cuáles son los contextos de la educación comunitaria?

La educación comunitaria debe ir orientada al contexto propio de la comunidad, en la medida que busca empoderar a los sujetos y personas que la conforman como lo expresa Cieza (2006):

Se hace necesario en este sentido la recuperación y revitalización activa de las comunidades para convertirlas en espacios o escenarios de convivencia social que permitan al ciudadano recuperar su protagonismo en el proceso de cambio o mejora de su realidad social, en la satisfacción de sus intereses y aspiraciones, en la resolución de muchos problemas que han quedado al margen y sin abordar por la clara tendencia marco (social, económica y política) de nuestra sociedad actual. (p.770)

Por tanto, la educación comunitaria va ligada a los elementos propios de la comunidad donde toma sentido la contextualización de la educación que se plantea, los elementos son:

Territorio: un lugar o espacio común que puede ser elementos de conexión de las personas, este puede ser un foco de reconstrucción de memoria y proyección de apropiación por la comunidad.

Población: el grupo de personas que se proyecta en la comunidad, donde los elementos comunes como lo socio-económico puede ser similar, pero que son altamente particulares en sus esencias y deseos.

Necesidades, problemas, interés y aspiraciones: Son las esencias de los sujetos desde sus subjetividades que pueden ser focos de atención en búsqueda de generar proyectos, soluciones y/o acciones comunitarias, en perspectiva futura de transformación.

Recursos: el principal recurso en la comunidad y sus miembros, dado su potencial como sujetos de cambio y transformación. Además de las instituciones y ejes materiales en la apropiación y participación de la comunidad.

Estos elementos son propios y particulares de cada comunidad, lo que se traduce en contextos variados en aspectos físicos como sociales, donde las necesidades y deseos de sus habitantes son distintas, y por tanto, la importancia de la participación y construcción de los sujetos de la comunidad, dado que se identifican necesidades diversas que se debe tener en cuenta en un proceso de educación comunitaria.

¿Cuáles son sus máximos exponentes?

Entendiendo la importancia de la educación popular y el desarrollo comunitario en la configuración de la educación comunitaria, autores como Paulo Freire es clave y

fundamental en el desarrollo de la misma. Entorno a la categoría de desarrollo comunitario según Cieza (2006) nos da algunos referentes:

En este sentido, resulta esclarecedor el análisis histórico y conceptual, incluso con la descripción de programas y experiencias concretas, realizado por Ander-Egg (1982, pp. 47-68), Kisnerman (1986, pp. 23-30), Bueno Abad (1991, pp. 13-42), Moral Vico (1991, pp. 149-161), Caride (1997, pp. 229-245) y Nogueiras Mascareñas (1996, pp. 84-110), en un intento por destacar los diversos encuadres y perspectivas para el desarrollo y la acción comunitaria que se han venido fraguando desde finales del siglo XIX, que recorren la primera mitad del siglo XX y que encuentran un consenso paradigmático cuasi-definitivo a partir del final de la década de los sesenta y, sobre todo, desde mediados de los años setenta, coincidiendo con una situación contextual de profundos cambios sociales, económicos y culturales y, al mismo tiempo, con un proceso de reconceptualización en el pensamiento filosófico, las ciencias sociales, los servicios sociales y el trabajo social en general. (p.767)

¿Cuáles son las principales estrategias pedagógicas para realizar educación comunitaria?

Existen dos grandes estrategias de la educación comunitaria desde un sentido animación y formación, según Cieza (2006) el sentido de animación corresponde a:

Desde la metodología o estrategia que es la Animación podemos establecer operativamente un modelo y cinco fases para la implementación de una intervención auténticamente comunitaria, eso sí, muy interrelacionadas, interdependientes e incluso en algunos momentos simultáneas y entrecruzadas: fundamentación, diagnóstico participativo, logro de participación, acción grupal y evaluación participativa. (p.777)

En este modelo de intervención, con sus diferentes fases o momentos, la capacidad de decisión sobre los proyectos de desarrollo y las consiguientes actividades están en manos de la propia comunidad, es decir, nacen de la reflexión crítica de las personas en interacción comunitaria, alcanzándose con ello un mayor grado de motivación, participación y compromiso (p.788)

Por tanto, esta estrategia va ligada a generar procesos de autonomía en la comunidad entendida desde su poder de agencia, permitiendo en empoderar y guiar el proceso educativo, buscando generar autonomía y organización propia en el discurrir del futuro.

En segundo lugar, según Cieza (2006) el sentido de formación correspondiente a:

Una educación comunitaria de carácter formativo que actúa como mecanismo facilitador de participación, transformación social y desarrollo comunitario debe reunir, al menos, tres supuestos básicos estrechamente relacionados: una formación

desde y para la comunidad, una formación en la comunidad y una formación con y por la comunidad (p.789)

Esto con el objetivo de reconocer las necesidades de participación, pensamiento reflexivo, capacidad crítica, mentalidad innovadora y creadora de las personas en torno a los hechos del quehacer cotidiano que les afectan, generando responsabilidad a la comunidad en los procesos de cambio y transformación de la realidad.